

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 pp.

Recibida: enero 1997.

Revista Nuestras Aves 37: 7, 1997.

EL COMESEBO CABEZA NEGRA (*Phrygilus atriceps*) EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN, ARGENTINA

Eduardo H. Haene

Asociación Ornitológica del Plata. 25 de Mayo 749 2º 6, (1002) Buenos Aires, Argentina

El 9 de enero de 1997 se observó en tres oportunidades a un macho del Comesebo Cabeza Negra (*Phrygilus atriceps*) en ambientes de tipo puneño en la entrada a la Quebrada del Arroyo del Medio, 3.380 m s. n. m., Sierra de Tontal (Precordillera de La Rioja, San Juan y Mendoza), en el este-centro de la Reserva Natural Estricta El Leoncito, Departamento Calingasta, Provincia de San Juan. En los tres avistajes el individuo estaba posado en lo alto de arbustos, emitiendo su canto agudo y repetitivo, coincidente con la grabación de Straneck (1990).

En la zona es común el Comesebo Andino (*Phrygilus gayi*) con un patrón de coloración similar al Comesebo Cabeza Negra, pero de tonos notablemente más pálidos (tal como apuntan Narosky e Yzurieta, 1987), y comportamiento diferente (el canto es un corto y reiterado reclamo, y en vez de cantar sobre arbustos se lo ve recorrer el piso y a veces el estrato medio de arbustos).

Según Olrog (1979) el Comesebo Cabeza Negra habita en la Argentina zonas áridas, pedregosas y arbustivas entre 3.000 y 4.000 m en los cerros de Jujuy, Salta y norte de Catamarca; además Chile, el sur y oeste de Bolivia y el sudoeste de Perú.

Nuestra observación del Comesebo Cabeza Negra en el sudoeste de San Juan, a más de 350 km de su límite meridional de distribución conocida en la Argentina, podría consistir en un registro extralimitado de la especie. Sin embargo, no debe descartarse la posibilidad de que en la zona estén en bajo número componentes de la avifauna de la Puna y unidades biogeográficas vecinas. Estas especies se van tornando más escasas en el subdistrito meridional de la Puna que se extiende hasta el noroeste de Mendoza. La reciente mención de la Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*) para el área (Haene, 1996), que ya fue observada nuevamente en otra localidad de la reserva El Leoncito (A. Montañez, com. pers.), podría ser un antecedente al respecto.

El inventario ornitológico iniciado en El Leoncito podría contribuir a aclarar esta cuestión.

Agradezco la colaboración de E. Mérida, A. Carminati y A. Montañez.

BIBLIOGRAFIA CITADA

HAENE, E. 1996. La Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*) en la provincia de San Juan. Revista Nuestras Aves 35: 35.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 pp.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

STRANECK, R. 1990. Canto de las aves del Noroeste. Selva y Puna. Cassete y cuadernillo con ilustraciones de G. Carrizo. Editorial LOLA. Buenos Aires.

Recibida: febrero 1997.

Nota a los autores: para enviar artículos a Observaciones de Campo se recomienda seguir los lineamientos detallados en El Hornero, tomar como modelo el presente número y adjuntar disco con el trabajo en procesador de texto de uso corriente (Word, WordPerfect o similares).

RESEÑA ORNITOLOGICA

CRIANDO EN LA COSTA

Resultados de estudios recientes de los hábitos reproductivos de la Gaviota Gris y el Gaviotín Sudamericano en el litoral patagónico.

Por Alejandro Mouchard

La avifauna de las costas patagónicas es un recurso mundialmente valorado por su atractivo turístico. Por lo tanto conocer la dinámica de sus poblaciones y de su biología reproductiva es fundamental para su correcto manejo permitiendo determinar impactos de una actividad como el turismo, potencialmente

perturbadora sobre las colonias. En dos trabajos se analiza por primera vez para la Argentina la reproducción de dos especies: la Gaviota Gris (*Leucophaeus scoresbii*) y el Gaviotín Sudamericano (*Sterna hirundinacea*).

El primero de ellos fue realizado por P. Yorio, P. D. Boersma y S. Swann en el marco de las investigaciones que desde 1983 se llevan a cabo en Punta Tombo, provincia de Chubut, donde la Gaviota Gris forma pequeñas colonias de 16 a 24 parejas. Se trata de una especie con peculiares adaptaciones frente a la predación que sufre por otros dos lariformes: la gaviota Cocinera (*Larus*

dominicanus) y el Salteador Grande o escúa (*Stercorarius skua*). Una de esas adaptaciones consiste en cambiar año a año la localización de los nidos dentro del área, a la manera de los gaviotines. La mayor parte de las parejas se establecen en noviembre y a fin de mes empiezan a construir los nidos que ubican muy próximos entre sí (densidad de hasta 1,6 parejas/m²), lo cual facilitaría también su defensa. Casi en seguida comienza la postura de dos huevos (la mayoría de las especies de gaviotas ponen tres), que incuban ambos sexos durante 24 a 27 días. Pese a que los adultos no abandonan fácilmente el nido frente a los intru-